



## POEMAS<sup>1</sup>

Milagros Abalo Cea<sup>2</sup>

### EL PESO

A veces nadamos en círculos, una y otra vez  
damos vueltas en las mismas aguas  
es la gente la que cambia  
nuestro movimiento sigue siendo el mismo  
braceo interminable de un cuerpo que se repite  
salvo en el placer  
salvo en el dolor  
cada gota que cae es la réplica de una nueva sacudida  
en nuestra delicada telaraña de órganos y tejidos.

Seguimos y luego de hacernos un espacio en lo cercado  
salimos del agua un día y vemos que nuestro cuerpo  
se ha adelgazado igual a un río que pierde su cauce  
se alarga en la imagen de una sombra frente al espejo

quién soy ahora, preguntas, es mío ese reflejo  
de quién este sexo empalidecido.

Tomamos entonces nuestras maletas  
metemos en ellas y en bolsos arrumbados en el pasillo

---

<sup>1</sup> Textos inéditos

<sup>2</sup> Milagros Abalo Cea (Santiago de Chile, 1982). Licenciada en Literatura por la Universidad Diego Portales. Escritora, editora y profesora por la misma universidad. Ha publicado los siguientes libros: *La normalidad de una familia* (Las Cortaderas libros, 2012), *Esto es* (Hueders, 2016), *Hábitat* (Hueders, 2018), *Una luz sin borde* (Mundana, 2021), *Apariciones* (Hueders, 2023) y *Niña* (2025, FCE). Colabora como columnista en *Revista Santiago*. Realiza talleres de lectura. Actualmente, está cursando un Doctorado en Filosofía y Estética por la Universidad de Chile.

las ropas que nos ha prestado la vida, y desnudos  
como llegamos partimos a ese viaje de escaleras  
que suben, de curvas que a lo desconocido bajan.

## CRUZ DEL SUR

Busco a los míos, en alguna parte  
restos  
en esa inmensidad bajo las estrellas  
se apaga un nombre  
un tajo se abre en otra carne

tú que pudiste enterrar a tus muertos  
dices que eso pasó hace tanto  
he soñado que vuelve a pasar  
los he visto otra vez

he removido las astillas de la tierra con mis dedos  
para encontrar un pie, un diente, algo  
recordé cuando teníamos siete y nada se acababa

tú que pudiste enterrar a tus muertos  
y tus muertos fueron tumbas  
fueron flores  
dices      eso pasó hace tanto

a los míos los tiraron al mar  
y en complicidad el mar nunca los devolvió  
cuántos secretos guarda el mar  
cuántos el desierto  
cuántos huesos sin nombre ahí  
donde las estrellas se tocan con la mano

sabías que las estrellas mueren  
para dar espacio a otras y son las únicas  
que miran en el brillo de la noche

vuelvo con la cabeza hundida en la arena  
en lo blanco  
como un muelle podrido a nadie le pertenezco

el día entero pasa  
el viento de la mañana barre con el presente y su semilla

y tú  
tú que pudiste  
devolverlos a la tierra  
o en cenizas al aire  
dices  
para qué seguir  
para qué los huesos

para seguir  
queremos huesos.

#### PREGUNTAS CÓMO EMPEZÓ EL AÑO

digamos que  
he tenido comienzos mejores  
con decirte que hasta choqué  
no puse reversa y nos fuimos  
derechito – cerro abajo  
un ruido en la dirección nos jodió  
la tarde de Numancia

digamos para el caso que sobrevivir  
es un arte que cansa y aburre  
una gimnasia del asma llena de baches  
pero durmiendo se recupera algo  
un sueño que nadie recuerda  
y quizás de a poco remonte los remos  
para llegar a fin de mes.

#### VENGO DE UN PAÍS EN OTRA LENGUA

Vengo de un país en otra lengua  
oscuras imágenes me han llevado  
reconozco un amor de juventud  
el viaje ha excitado mi cuerpo  
se sacude con esa pequeña violencia  
que ejerce el placer al no precisar  
el lugar exacto

todo lo abarca  
 todo lo aprieta

y en la palpitación de un encuentro invisible  
 ruedo lentamente al pasado.

## LA TRUCHA

No hablaré de peces muertos sino de un pez  
 que en mis manos ha resucitado, por los aires  
 fue devuelto a las aguas, estero marga marga  
 aguas tan frías como su muerte.

Qué recordatorio es este  
 qué su salida su entrada al agua  
 en la orilla rebotó / golpe seco de grande animal  
 de cuerpo, como si a los pies naciera de nuevo.

Has sido devuelta al río, tus aletas carecen de espinas  
 tus escamas doradas se iluminan en el nado de nuestro destino  
 es nuestro destino el que corre ahí - en esas manos

dicen que los peces son mujeres  
 marga marga también  
 y que debes oír su caudal de palabras  
 un día de estos cualquiera se desborda.

## ÁYAX

*Quién hubiera pensado nunca que mi nombre  
 se iba a adecuar tan significativamente a mis males.*

Áyax.

Lo enterramos en el patio de la casa  
 cuántos animales fueron enterrados allí  
 bajo montículos de tierra y raíces  
 la carne florece lentamente

*tras su muerte brotó una flor de Jacinto  
 en el punto donde cayó su sangre*

*cuyos pétalos llevaban marcadas  
las dos primeras letras del nombre*

*Áyax*

fuieste el primero a los pies de una roja escalera  
un largo buenas noches y el sacrificio. Qué palabra tan antigua.

La furia era digna de tu nombre  
digna de tu amor, la misma que llevó lejos  
al cadáver del pélida Aquiles.

Bestia de ojos amarillos, te paseabas  
como una negra amenaza en los muros de piedra  
tu verga era una antorcha encendida.

Enloqueciste una noche de año nuevo  
en el ruido de los fuegos artificiales  
tus ojos se volvieron más amarillos

un eclipse

como si el estallido en el cielo  
hubiese estallado adentro  
de tu cuerpo  
de tu mente  
de tu pequeño y rojo corazón

te decían toro  
qué haces, vuelve a ti  
descansa – agitación de raptos.  
El miedo al otro lado de la reja.

Corrías por las calles en la noche  
Sombra reluciente como el hierro  
arrancando de sí. Los gritos de mi madre  
se pegaban al aire con todas sus letras

*Áyax*

la desesperación es una ciudad vacía  
parecida al patio de nuestra casa  
donde dábamos vueltas  
a una velocidad inalcanzable.

Y no, nunca hubo reconciliación con los dioses.

## ECLIPSE

Ayúdame a mirar esta pequeña noche  
su penumbra de astros mordisqueados  
en la luz, la misma de los sueños inunda  
cada hoja, cada rostro, la imagen que vemos  
en las negras placas del soldador  
en la pared el reflejo de las nubes se mueve  
en olas de acuarela, sombras que se alargan  
la temperatura desciende y todo brilla  
es el turno de la luna, los perros ladran  
los pájaros dejan de cantar  
las madres buscan a sus crías  
y las plantas hacen un ruido de dientes que se recogen  
como la mujer que al otro lado de la montaña  
canta en sonidos cortados una invocación  
de quién sabe qué fechas, qué dioses.

## NUESTROS DEMONIOS

ahí vienen nuestros demonios  
bajando  
por los cerros de los antepasados  
por las líneas de nuestra frente  
con las puntas de sus patas multiplicadas  
en el negro sudor de la noche

ahí vienen  
como un remordimiento que roe  
y pugna por salir en forma de nube

vienen nuestros demonios otra vez  
como lo que nos falta y deseamos  
ausencia

de hombres y mujeres que circulan desnudos  
por los espacios abiertos del deseo que cierra los ojos  
y se entrega al roce de una mano  
el amor existe en la carne  
dicen los demonios

y se convierten en la sudoración de cuerpos  
cuernos cola garras                    cumbia villera  
penetran como un poema  
verlo / hablar con él / hacerlo irse / huir

vienen reflejados en el espejo del sexo  
recuerdo su rostro y lo que sentí al tocar

ahí vienen sus demonios  
en las respuestas urgentes de un toc  
que hace tac

ahí vienen nuestros demonios  
decisiones firmes y ancladas a la noche  
que soñamos vestidos de leopardo  
besos inacabables que al sonar la alarma  
se diluyen en la función de lo que ya existe  
y seguirá como si nada.

#### AGITACIÓN DEL AIRE

Alguien habla el lenguaje de los zorros  
y aunque no entendamos lo que dice  
sentados en la piedra alrededor del fuego  
escuchamos su dulce melodía como si fuera  
nuestra lengua madre.  
A veces basta la articulación de un sonido  
que incluso puede ser el del aire  
para saber que un mundo existe.

#### NOSTALGIA DE CORDILLERA

Los que nacimos en la cordillera necesitamos  
de vez en cuando mirarla, tenerla en los ojos

quel horizonte corte un límite de extensión  
como una madre que abraza lo desconocido.

Los que nacimos en la cordillera necesitamos verla  
resucitar en los pedazos de su fosforescencia  
el tumulto de esa imagen en el corazón,  
nieve abajo - agua nocturna, ahora cuéntame  
lo que no hay en la montaña de esos paisajes.

Los que nacimos en la cordillera necesitamos  
altura para no ahogarnos de vez en cuando  
al ver el mar y a los jóvenes peces como orcas  
todavía inocentes de su mandíbula.

Los que nacieron en el mar ven el horizonte  
despejado / abierto como un brillante abanico.

Los que nacimos en la cordillera las posibilidades  
están más allá de la cumbre, un antes y un después  
al otro lado siempre hay un lado que debemos cruzar  
para encontrar algo de lo que somos en esa sombra  
maciza que acompaña y pone límite. Hemos crecido  
con una muralla y esa muralla nos dio impedimento  
un marco para andar el viaje. Una brújula en los ojos  
es la cordillera - una caja de fósforos.

Si todo fuera una resurrección como la de ayer  
te devuelvo mi corazón  
el mar es una negra ausencia en medio de la noche  
la cordillera, igual de negra, una presencia  
que en su silencio no necesita decir quién es.

## ENTIERRO LAS ROPAS

Entierro las ropas en el patio de este nuevo lugar.  
Donde sea que estemos hay que echar raíces.  
Anclarse a la tierra aunque no sea nuestra ni leve.  
No son cadáveres lo que entierro.  
Son las ropas blancas que solemos usar para no andar desnudos.  
Todos debemos renunciar a algo cuando se cierran las cicatrices.  
Dime, por primera vez, qué nombre lleva lo que entierras.

40

Los 40 golpean como una marejada a los pies del alma

al alba golpean como la conversación con un padre  
o una madre después de tanto y de todo  
así como se separa el día de la noche  
todo se separa a los 40 que golpean

con su lujuria de primavera en la piel  
púas de un amor al que se debe renunciar  
con su Rosalía su canto su diablo  
su cara de ángel

los 40 golpean  
con su música sirvienta a las tres de la mañana  
locura de alcohol y de baile como un cliché  
al que nos abrazamos con todas sus letras  
y tambaleantes fuerzas melancólicas

golpean con la soledad de la ciudad que fuimos  
sus calles no pisadas su niña no vista

golpean como golpea el timón  
de una última juventud enarbolada  
la carne se hace hambre  
y de nuestras entrañas nacen palabras

los 40 golpean como poemas que en la incertidumbre  
sueltan toda amarra y navegan en el despojo y en el delirio  
de los ya desacorazados habitantes de la noche.

## LA PERFECCIÓN

La perfección no fue nuestra  
no fue mía ni de esa mujer  
que la envuelve en sus manos

cree domarla

pero los ojos de la perfección  
son los de un gato que nunca  
termina de mirarnos.

## MADRES CANSADAS

en un papel para el año nuevo  
las madres cansadas piden  
los deseos del próximo:

Adiós al pesado cansancio que de un tiempo  
a esta parte socava la mente – la sangre  
las deja sin habla al atardecer – hora del crepúsculo,  
a las madres se les cierran los ojos y el corazón  
es un puño abierto sobre la mesa frente al cuchillo  
sin filo – al tomate recién picado – al ajo sin alma  
sin saberlo se metieron en la rueda del hámster  
así se hace Madre!  
de pómulos hinchados retienen el líquido  
también hinchado o hincado a los pies de la cama  
después de subir cuatro pisos, se acalambran, se enajenan  
siguen no queda otra mejor no pensar en el cansancio  
que sin deseo pesa como tren de carga:  
viejas olas vuelven a formarse en marejadas que llegan  
a la orilla del ojo nunca una lágrima  
las madres del cansancio con el esmero con que doblan  
un paño de cocina - con las uñas doblan el papel  
cada nuevo fin de año para que el fuego queme y encienda  
haga lo suyo  
cuando las de antes escuchan Juan Luis Guerra  
las de ahora también – nada cambia tanto  
y piensan en el mismo cansancio, en el mismo  
precioso caos de juventud.                      Sayonara.

## DÍAS DE PISCINAS SOLAS

Estamos hechas de la misma carencia  
la de los domingos de una mansarda  
sola y calurosa – silencio que amamos  
y a la vez nos separa

quedamos varadas en una ciudad  
a la que nunca pertenecemos  
tú ahora vuelves – yo me quedo sin saber  
si mi corazón se recogerá con la marea

al final no pudimos encontrarnos  
no sé qué especie de armadura  
fue la que nos separó  
si acaso algo nos separó  
o nunca hubo entendimiento

estos días de piscinas solas  
en cerro castillo una se pregunta  
–en medio de un caudal de lágrimas  
que se evapora con el calor  
río de la pena milenaria–  
qué hacer  
quizás sea tiempo de quemar naves  
de plantar lágrimas como escribió Elizabeth  
agricultora del asma y el desarraigo

entre el pecho y la garganta  
cada cambio nos golpea con ardor  
como si fuese el primero  
nuestra piel ya es una telilla de cebolla  
tan delgada como este mundo sin fe  
se desase con el agua de las lágrimas

aquí estamos otra vez, quizás la última  
haciendo la lista de las cosas  
que pasado mañana se llevará el camión.

#### EL MITO SE ROMPE EN SU COLA

Perros, perros que saben cruzar la calle, que respiran bajo el agua  
perro muerto, perro negro, perros que ladran que hablan  
una voz llama desde adentro  
alguien se para en el umbral de la puerta y cierra de golpe  
qué crees  
una madre enojada

un padre que se ha ido.

Susurran los niños en las puertas del Sename  
en las puertas de una iglesia  
y Chile corre con la marca de la zapatilla al cuello  
pero aúlla como un jaguar herido en la entrada de una farmacia  
Chile Day  
Shopping Asia a la orilla del Pacífico  
cactus / chinchilla /chili amarillo

esto no es todo pero es algo  
redoble de tambores - luz en los ojos

diga su nombre completo

y Chile gime en la banca de una plaza  
ahí donde se acaba la tierra  
su corazón ya no late como antes  
habla rápido, muy rápido  
y con un pan en la mano  
repite

*Alguien me hará existir.*